

TÍTULO: Expresiones ciudadanas a través de redes digitales

Eje: Nro. 8 comunicación y opinión pública

PRIMERA AUTORA: GARCÍA LUCERO, DAFNE (dafnegl70@gmail.com)

Escuela de Ciencias de la Información y Centro de Estudios Avanzados, UNC.

Dirección postal: Av. Valparaíso S/N Ciudad Universitaria

SEGUNDO AUTOR: KOCI, DANIEL (kocidaniel@yahoo.com.ar) Escuela de Ciencias de la Información, UNC y UNVM. Dirección postal: Av. Valparaíso S/N Ciudad Universitaria

TERCER AUTOR: GARCÍA LUCERO, RODRIGO

(rodrigo.garcialucero@gmail.com) Escuela de Ciencias de la Información, UNC

CUARTO AUTOR: ROLDÁN, ALEJANDRO (alejandroroldan9@gmail.com)

Escuela de Ciencias de la Información, UNC

PALABRAS CLAVES:

Comunicación política - espacio virtual- ciudadanía digital- tecnologías de la información y la comunicación.

La globalización de las comunicaciones

Las técnicas permiten el desarrollo de la economía y también, influyen en los procesos sociales, en tanto intervienen en la distribución y el ejercicio del poder. Sin embargo, las repercusiones de la técnica no se agotan en este punto.

Carlos Galli, al describir la globalización plantea tres eventos que han permitido la mundialización del capital: desregulación de la circulación de capitales, derrumbe del comunismo y el boom de la electrónica. La conjunción de estos factores marca fuertemente algunas tendencias sobre la relación entre economía y política. Señala modalidades de acción y define una época. Por eso, es posible afirmar que existe un específico grupo de técnicas que colaboran estrechamente con el desarrollo de las comunicaciones.

Asimismo, Galli define la globalización en estos términos:

“el cúmulo de procesos en el que todas las tensiones de la modernidad explotan y devienen configuraciones acabadamente posmodernas; y que todas las contradicciones espaciales

inherentes a la relación entre lo universal y lo particular, y todas las dificultades para hacer coexistir espacio cerrado y espacio limitado, se manifiestan aquí como aporías, que ya no producen ni forma política ni libertad. (...) es esencialmente ruptura, ausencia de límites y deformación de geometrías políticas” (GALLI; 2002: 120- 121)

En tal sentido, es indudable que los medios de comunicación han sido uno de los sectores que más han influido en ésta eclosión espacial desde las innovaciones tecnológicas. Las llamadas Tecnologías Avanzadas de la Información (TAI)¹ son según Felip Gascón i Martín (1998: 95) “aquellas que conjugan el uso de la informática, las telecomunicaciones y la tecnología audiovisual.”²

Su presencia y desarrollo generan fenómenos dignos de atención. En primer lugar, recordemos que la técnica al estar presente en todas las instancias de la producción define nuestro entorno, nuestro mundo. Pero, como ésta técnica se modifica y actualiza con gran rapidez, provoca desconcierto y confusión. Los hombres están algo desubicados ya que sus referencias temporales y espaciales mutan permanentemente.

Zygmunt Bauman expresa que “la distancia lejos de ser objetiva, impersonal, física, establecida, es un producto social; su magnitud varía en función de la velocidad empleada para superarla (y en una economía monetaria, en función del costo de alcanzar esa velocidad)” (BAUMAN;1999:21)

Entonces, vemos cómo las nuevas tecnologías colaboran en la modificación del espacio y el tiempo, acortando las distancias y así, modificando la percepción del hombre con respecto a lo cercano y lo lejano. En definitiva, se trata del lugar que él ocupa en el mundo.

Un ejemplo claro de esto lo tenemos cotidianamente cuando usamos Internet. Lo que hoy parece sencillo –mandar un correo electrónico y que nuestro mensaje pueda sea

¹ El concepto de TAI para algunos autores es definido como Tecnologías de la información y la Comunicación (TIC's). Con el fin de simplificar esta presentación, se anularán las diferencias entre ambos conceptos y se los usará como sinónimos.

² Para ampliar este concepto diremos –siguiendo al mismo autor- que se clasifican en :

sistemas informáticos: computadores personales, hard ware, redes de área local,etc

servicios telemáticos de información: videotex, teletex, audiotex, etc.

Soportes ópticos: CD Rom, worm y discos magnéto-ópticos.

Soportes multimedia: CD interactive, digital video interactive, etc.

Redacción electrónica: producción informatizada (on line), en la redacción de noticias, composición de textos y fotografías, preparación de planchas de offset e impresión.

leído al mismo tiempo en que fue enviado- era algo impensado hace poco años. Esta simultaneidad también se aplica al mundo de las finanzas y así, los capitales financieros van “mucho más rápido” que la producción, provocando la especulación financiera a escala planetaria y además, la permanente circulación de los dineros que de este modo no dejan de producir ganancias.

Pero este proceso no se inició con la llegada de Internet. Por el contrario, se ha dado – como ya hemos dicho- a lo largo del desarrollo del capitalismo. Bauman profundiza esta idea con las siguientes palabras:

“... el progreso no fue producto de multiplicar el número de diligencias sino de la producción masiva de medios de transporte nuevos: trenes, automóviles, aviones. La disponibilidad de medios de transporte veloces fue el factor principal que dio lugar al típico proceso moderno en que se erosionan y socavan todas las totalidades sociales y culturales” (BAUMAN; 1999:23)

Esta agilidad también le cabe a la transmisión de informaciones, ya que requiere poco o ningún desplazamiento de cuerpos físicos; a la vez que se iban creando nuevos medios técnicos: desde el telégrafo hasta la world wide web.

Podríamos preguntarnos qué tienen en común un telegrama que necesita un soporte de papel, que se pagaba por cada palabra y demoraba varios días en llegar a destino con un correo electrónico? Por un lado, la intención comunicativa que es indefectible e indelegablemente humana; y también el carácter revolucionario en su tiempo, en tanto modifica la relación del hombre con su entorno, extendiendo los límites, agrandando sus fronteras. Este fenómeno se ha potenciado en tal forma que Paul Virilio³ (en oposición a Fukuyama) sostiene que se podría hablar del fin de la geografía, ya que las distancias no importan. Otro elemento importante lo agrega Casalla al afirmar lo siguiente:

“Ninguna base de datos –por completa que sea- ninguna red de redes –por más lejos que nos transporte- , podrán suplir la falta de una inteligencia inquieta y realmente abierta a los signos de estos tiempos.

Muy por el contrario, todo ese valioso apoyo tecnológico, toda esa enorme catarata informativa puede llegar a obturar nuestra capacidad de comprensión, si aquella disposición falla o directamente está ausente”. (CASALLA;1998: 61)

³ Esta afirmación aparece citada por Bauman ;1998:20

Por su parte, Marcela Vio y Federico Fritzsche cuestionan la desvinculación de Internet con el territorio. Lejos de ello, postulan una vinculación recíprocamente influyente entre ambos. Esta ligazón determina la mayor o menor accesibilidad a los contenidos, influye en la relocalización de cada fase en la cadena de producción global y está reconfigurando el paisaje urbano de las grandes urbes.

En primer lugar, los autores puntualizan que “la exaltación del carácter desterritorializador de las TICs ha llevado a poner énfasis en la constitución del ciberespacio omitiendo la dimensión territorial de la comunicación, por ejemplo, a través de la Internet”. Si bien, desde cierto punto de vista Internet neutralizó la distancia geográfica entre dos puntos al rebajar al mínimo el tiempo empleado entre la emisión y la recepción de información, “no implica que el territorio⁴ deje de ser un factor de importancia en este proceso comunicativo” (VIO y FRIETZSCHE, 2007:40)

Las TICs tienen un papel preponderante en la descentralización y transnacionalización de las líneas de producción industrial. Vio y Fritzsche destacan que estas tecnologías están contribuyendo de manera “crucial” a la globalización a través de la “Integración mundial de mercados (...) que expande el capitalismo a un ritmo superior que en la etapa fondista”.

Además, las TICs facilitan las herramientas técnicas para la reducción de costos en cuanto a la disponibilidad de stock mediante el sistema just-in-time, el cual permite producir la cantidad necesaria de stock de acuerdo a la demanda real del producto. En efecto, puntualizan que “estos cambios organizativos de la producción condujeron a la dispersión geográfica de las actividades productivas con localizaciones diferenciadas para cada etapa de la producción, siguiendo las mayores economías de localización”.

Y agregan que:

“Uno de los rasgos que puede ser identificado principalmente a partir de la incorporación de TICs es el cambio de la escala geográfica de las relaciones entre empresas, proveedores y clientes que aumentan sus posibilidades de operar de manera sincrónica y coordinada desde

⁴ La definición de *territorio* según el autor no se restringe a su connotación geográfico-espacial sino que abarca también “las configuraciones territoriales cuya lógica puede ser explicada y comprendida a través de los procesos sociales que han determinado su particular organización”.

múltiples lugares, como consecuencia del proceso de descentralización de las actividades productivas (...)" (VIO y FRIETZSCHE, 2007:53)

Esta interconectividad global de alta velocidad exalta y contribuye a la hegemonía del sistema capitalista, difundiendo sus pautas de consumo, imagen y generando una ilusión de inclusión/participación dentro de un sistema excluyente.(VIO y FRIETZSCHE, 2007:43)

Estas características del sistema productivo en general, también son aplicables a la producción de información en base a las TICs.

La dimensión mediática de la política

La información y la comunicación mediáticas siempre han sido importantes dimensiones para establecer las líneas de dominancia en cualquier sociedad. Esto no significa que la distribución del poder esté supeditada de manera definitiva e incondicional a los medios de comunicación, pero es indudable su poderosa influencia. A lo largo de la historia de los medios, ésta situación no sólo no se ha revertido sino que se ha agudizado.

Es preciso aclarar que a partir de los `90, una de las transformaciones más significativas ha sido la globalización informativa gracias a los medios tradicionales y también, a las TICs. En este contexto, es paradójico apreciar que mientras más vías informativas y cada vez con mayor velocidad de acceso existen, disminuye el número de quienes controlan dichos medios. Por ello, es significativo el estudio de las recientes tecnologías de información y comunicación que permiten el acceso de manera fácil e instantánea y – en muchos casos- sin controles gubernamentales.

Por esto se puede afirmar que con la aparición de las TICs se han modificado los esquemas de comunicación. Ahora, aunque masiva, es producida y recibida de manera individual. Castells llama a este fenómeno: *Mass Self Communication*⁵. Estas redes

⁵ El autor se refiere a la comunicación masiva individual e incluye la participación en Internet y también, el empleo de teléfonos celulares. Se trata de nuevas formas de comunicación: SMS, blogs. Skype, Peer to peer, Indymedia y otras redes asociativas. etc.

ofrecen a la sociedad un mayor control y una mayor capacidad de intervención política, pues ubica a los hasta ahora consumidores, como productores de información. Así la globalización de los ciudadanos ressignifica la acción colectiva.

Araya Dujisin (2005) ejemplifica este fenómeno con las convocatorias que los usuarios de Internet reciben diariamente. El caso más célebre es el del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), donde los guerrilleros zapatistas emplearon la web para difundir sus ideas. Otro ejemplo lo representa “Médicos Sin Fronteras, ONG que realizó una intensa campaña por la red para ejercer presión internacional sobre las 39 empresas farmacéuticas que demandaron al Estado de Sudáfrica por fabricar genéricos baratos para combatir el SIDA, sin respetar las patentes. (...) Cruzadas similares se han sucedido para detener lapidaciones de mujeres en África, en contra de la guerra en Irak...” (ARAYA DUJISIN; 2005:69)

También, permite la generación de contenidos por parte de personas particulares. Un sólo ejemplo para describir este fenómeno en crecimiento: es bien sabido que gracias a las redes sociales, muchos ciudadanos de los países actualmente en crisis en Oriente Medio se han movilizado. El blog *Tunisian Girl* a cargo de la joven Lina Ben Mehni ya es conocido por la información que difunde en tres idiomas (inglés, francés y árabe) sobre la situación en Túnez. Sin embargo, en su país dicha publicación virtual es censurada.

La red se torna un concepto positivo en la medida en que diluye la jerarquía del poder entre los participantes e instituye relaciones más horizontales y participativas, genera lugares de debate y espacios de intervención, como son los foros virtuales⁶. La telaraña de conexiones permite intercambiar experiencias, funcionando como estuarios para la

⁶ Los foros son espacios donde el diálogo está mediado por la necesidad de escribir primero y publicar después, como acciones separadas. Esto permite conversaciones prolongadas en el tiempo, que se reinician tras cortas o largas pausas y que eventualmente pueden servir como base de otras conversaciones. Existe una enorme variedad de formas derivadas tanto de las características técnicas de cada caso como de la organización escogida. Villanueva Mansilla presenta cuatro tipos básicos: foros de debate a través de una página web, foros temáticos a través de una página web, portales tipo nuke multifuncionales, wikis y otras comunidades de interacción.

defensa de identidades culturales y de la democratización de la vida social. Contribuye, así, a potenciar tácticas de denuncia, resistencia, presión e insurgencia contra el statu quo. Manuel Castells sostiene que:

“Internet se está convirtiendo en un medio esencial de comunicación y organización en todos los ámbitos, es obvio que los movimientos sociales y los agentes políticos lo utilizan y lo utilizarán cada vez más transformándolo en una herramienta privilegiada para actuar, informar, reclutar, organizar, dominar y contradominar. El ciberespacio se está convirtiendo en el terreno disputado. Pero, ¿acaso juega Internet un papel puramente instrumental en la expresión de las protestas sociales y los conflictos políticos, o por el contrario, estamos asistiendo a una transformación de las reglas del juego sociopolítico en el ciberespacio que acabará por afectar al propio juego, o sea a las formas y los objetivos de los movimientos y actores políticos?”
(CASTELLS, 2001: 159)

Internet, de manera económica, rápida y efectiva favorece la difusión descentralizada y horizontal de informaciones. Además, es posible obviar en muchos casos, los filtros ideológicos que imperan en los medios de comunicación tradicionales. En la *World Wide Web*, se puede ampliar la circulación de contenidos críticos, y también, debatir alternativas políticas. Esto genera una nueva forma de movilización colectiva, donde se subordina la lucha política al avance tecnológico. De este modo, cada una de las herramientas de Internet colabora en la divulgación de acontecimientos actuales, y por ello, es considerada una propuesta tecnológica y comunicacional de resistencia al proyecto global.

La información periodística en la red

También hay que considerar que los ciudadanos manifiestan en más de una ocasión la insatisfacción por el tratamiento periodístico que los medios tradicionales hacen de la información. Este malestar sumado a la presencia de nuevos medios y soportes de difusión informativa, junto con el carácter gratuito del acceso a numerosas fuentes de información on line y una mayor actitud crítica de las personas en tanto ciudadanos y consumidores de medios masivos de comunicación son algunos de los

factores que han facilitado el desarrollo de cierto mandato social permitiendo la participación ciudadana en materia informativa.

En este sentido, la producción colaborativa de contenidos está en el centro de las transformaciones que vive el sistema mediático. (Esto genera) un periodismo ciudadano, un neoperiodismo que se sitúa en las fronteras de los medios y que actúa diversificando las fuentes de información y, (...) proponen otros puntos de vista que, en su conjunto, puede dar una visión más holográfica de la situación.” (IGARZA; 2008;26-27)

Esto marca con claridad que la producción colaborativa en los contenidos es un hecho actual que revoluciona el mundo del periodismo y que posee implicancias en la esfera política, indudablemente. Es cierto que la credibilidad de la información puede verse comprometida, pero ésta alternativa gana ampliamente si se piensa en término de personalización de los contenidos, diversidad de ideas presentadas y horizontalidad en la circulación. Es cierto que del uso de algunas de las nuevas tecnologías se desprenden implicancias de desigualdades sociales (por ejemplo: acceso a la información de la web que a su vez, implica mejor capacitación al momento de tomar decisiones ciudadanas), por eso es de vital importancia considerar las dimensiones legal, política e identitaria de esta nueva ciudadanía digital. Sólo a partir de la conceptualización de los derechos y deberes de esta ciudadanía, se puede pensar en los aspectos políticos claves como por ejemplo: la legalización de las relaciones digitales, los usos, consumos y apropiaciones que se hace de Internet y las prácticas que se incorporan como modos de discusión y de toma de decisiones.

Expresiones ciudadanas a través de redes digitales

Como ya se explicó, la consolidación de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) ha generado una serie de cambios revolucionarios en el desarrollo de la vida cotidiana, en el devenir democrático de las sociedades. Roberto Igarza enfatiza estas transformaciones al expresar que:

“Este proceso de apropiación colectiva de la tecnología -que algunos entienden como un ejercicio de racionalización democrática de la información- explica en parte la eclosión de las comunidades virtuales” (IGARZA: 2008: 58)

A fines de 2008, Argentina contaba con 20 millones de usuarios de Internet. En otras palabras, casi la mitad de la población tiene acceso a la Red, según el último estudio sobre el Perfil del Usuario de Internet en la Argentina, elaborado por la consultora Prince & Cooke.⁷ Sumado a ello, Argentina se posicionó recientemente en el quinto puesto a nivel mundial en número de usuarios de Facebook (la red social más popular del planeta), con alrededor de 12 millones de usuarios, superando así a países como Brasil y España.⁸

Más allá de los límites nacionales, la tendencia fue generalizada y en un principio, fueron los científicos y expertos quienes hicieron uso de estas tecnologías, sin embargo a medida que irrumpió la red, las personas se fueron apropiando paulatinamente de estos conocimientos para poder formar parte de las distintas modalidades comunicacionales a nivel virtual. Los individuos se constituyeron en colectivos y desde allí conformaron formas emergentes de deliberación y discusión pública.

Jean Mouchon sostiene que “el desafío consiste en inventar otros dispositivos como las conferencias de ciudadanos que seguidas por un debate parlamentario, constituyen estructuras creíbles de programación y evaluación de las opciones científicas y técnicas”⁹

En su opinión, es esencial idear nuevos dispositivos abiertos y plurales que sean útiles para escuchar y canalizar los planteos e inquietudes de la sociedad civil.

En tal sentido menciona algunos procedimientos de toma de decisiones en ciertos países europeos. Estas experiencias tuvieron origen a comienzos de los años '80 y representa una primera intención de apertura en pos de compartir el ejercicio del poder. Al principio participaron personalidades y especialistas, pero con el devenir de los años, la apertura fue mayor y se incluyó a ciudadanos comunes. Ejemplo de esto son: la *Commission Nationale de Nationalité* (para debatir sobre la integración de inmigrantes del Magreb, sustituida en 1990 por el *Haut Comité à l' integration*. También en Dinamarca existen las conferencias de consenso, que se destacan por la calidad de sus protocolos. Por su parte, su equivalente suizo, llamado Publiforums. En estos casos

⁷ *El país despide el año con 20 millones de usuarios de Internet*, La Nación (05/12/2008)

⁸ *Facebook: Argentina supera en usuarios a España y los demás países sudamericanos*

en http://www.impulsonegocios.com/contenidos/2010/11/01/Editorial_9787.php

⁹ Jean Mouchon citando al diario *Liberation* del 22 de enero de 2004. S/ D.

(con algunas modificaciones locales) el protocolo consiste en seleccionar al azar una cantidad determinada de ciudadanos, brindarles una capacitación básica sobre el tema de debate y luego, permitirles cuestionar a los expertos. Con la información recolectada, los ciudadanos redactan un informe para su exposición y de este modo, se privilegia la opinión ciudadana.

El autor francés explica que “la multiplicación de estos foros indica el doble cambio operado en la esfera política contemporánea. Por un lado, estamos ante la respuesta a la presión ejercida por la población con el fin de ser asociada a la reflexión y decisión públicas mientras que, por otro, se expresa la toma de conciencia por parte de los hombres políticos de los límites que se imponen al ejercicio de su función, y de los riesgos que corren si los ignoran” (MOUCHON: 2005: 10)

Comunidades virtuales

Al revisar las comunidades virtuales se observa que son “espacios vacíos” que únicamente adquieren entidad y forma desde el momento que los individuos deciden participar, entrar en acción a través de la información que adquieren o brindan por el hecho de estar conectados. Esto es importante por varios factores. En principio, hay que destacar que la información es de los usuarios y por ende, cada uno de ellos decide por dónde inicia su recorrido por la red, con quienes y para qué. También es relevante señalar que las comunidades virtuales no generan participación, la iniciativa es previa y externa.

Existen otras características que marcan la novedad de las comunidades virtuales. Algunas de ellas tienen que ver con el tipo de acceso a la red. Hay que considerar que este es universal (más allá de los requisitos de registro, se accede a la totalidad de la red), es simultáneo (potencialmente todos estamos en la red al mismo tiempo), es independiente del tiempo y de la distancia. Además, el crecimiento es descentralizado y desjerarquizado.

Todas estas características hacen que se esté frente a una nueva manera de hacer política, que aun no termina de entenderse y que se transforma al ritmo de los cambios tecnológicos.

Hay que remarcar que la participación a través de comunidades virtuales debe entenderse operando en dos niveles diferentes y de manera simultánea: por un lado, las implicancias políticas de la participación en el mundo real. Es decir, la decisión de actuar desde una determina comunidad virtual con objetivos políticos precisos (ecológicos, identitarios, económicos, partidarios, etc.). Por otro lado, la pertenencia a las comunidades virtuales es -en sí misma- una acción política que se ejecuta gracias a reglas propias establecidas en el seno mismo de la comunidad virtual.

Michel Briand expresa que en la actualidad, las comunidades virtuales poseen una “complejidad en su normativa interna y esto prefigura elementos avanzados de autogobierno, de consenso democrático y de una forma de entender la política a través de un contexto deliberativo implícito que emerge con toda su fuerza en los momentos críticos del funcionamiento de la comunidad virtual” (BRIAN: on line)

En síntesis, existe la posibilidad de participar en una multiplicidad de comunidades virtuales, lo cual conlleva asumir su propia ética colectiva y la de la red. Para participar es preciso respetar los fines y modalidades definidos por la comunidad virtual. Esto es una suerte de manifiesto o declaración de principios y funcionamiento. También, existe la posibilidad de verificar el cumplimiento de las normas aprobadas por el colectivo y de examinar los intercambios registrados. Además, el contenido que circula desde una comunidad virtual no reside sólo en lo que cada miembro conoce, sino en la generación colectiva de conocimiento.

La construcción colaborativa de conocimiento marca una fractura en la línea narrativa, que hace al discurso poliédrico y fundamentalmente, participativo. Este aspecto encierra importantes consecuencias comunicacionales y políticas, pues de este modo queda descentrada la idea de emisor a la vez que se desdibuja la linealidad en la distribución de la información. Si bien es cierto que con los sucesivos avances técnicos este sentido lineal del recorrido informacional ha sido largamente superado gracias a conceptos como retroalimentación o recepción activa, el dispositivo técnico fue siempre el más

dominante y mantuvo un desequilibrio en el esquema informacional, imposibilitando la participación en situación de total reciprocidad u horizontalidad.¹⁰

En síntesis, con la aparición de las comunidades virtuales se han modificado los esquemas de comunicación. Este nuevo escenario -en materia de comunicación social- de alguna manera refleja las relaciones de poder en el sentido foucaultiano: es evidente la multiplicidad de relaciones de fuerza que se ejerce a través de los medios por donde circula la información.

A partir de las comunidades virtuales la lucha discursiva es más compleja. Por un lado, es más participativa pero también, hay una mayor inversión para el control de la gran batería de medios existentes (grandes empresas multimedias y gran desarrollo tecnológico y la generación del deseo de consumir por parte de los usuarios). Asimismo, la participación implica el ejercicio del poder, la actitud de empoderamiento¹¹. Esta politicidad se genera desde abajo y es una instancia de resistencia al poder instituido.

De este modo las comunidades virtuales ofrecen a la sociedad un mayor control y una mayor capacidad de intervención política, pues ubica a los hasta ahora consumidores, como productores de información, de manera efectiva. La globalización de los ciudadanos resignifica la acción colectiva.

Un ejemplo de la fuerza que concentra este accionar colectivo se aprecia en el trabajo realizado por la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC), quien jugó un papel importantísimo en la Conferencia Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo, más conocida como Cumbre para la Tierra, celebrada en Río de Janeiro en 1992. En el campus del Global Forum (conferencia alternativa a la oficial) instalaron salas repletas de computadoras donde instruyeron a cientos de ONG de todo el planeta a utilizar Internet. Durante los años siguientes, miles de personas de los cinco continentes, constituidas en comunidades virtuales más o menos formalizadas, se autoorganizaron

¹⁰ Cabe aclarar que no es únicamente la técnica quien limita la horizontalidad, sino también y de manera esencial las relaciones en las que la comunicación intenta tener lugar. Siempre existe una diferencia de posiciones que dificulta, dejando prácticamente en el plano de lo utópico la idea de comunicación.

¹¹ El término no está aceptado por la Real Academia Española, sin embargo es de uso común para significar las experiencias de ejercer el poder desde los grupos minoritarios y que permite construir ciudadanía.

para el intercambio de información, pusieron en marcha proyectos, canalizaron fondos y organizaron protestas desde la Red. Esta tendencia se profundizó y años más tarde, en Seattle ante la presentación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) fue posible un movimiento de resistencia que tenía una fuerte influencia a través de sus actividades virtuales.

Si bien la red admite críticas, también es cierto que torna más horizontales los espacios dedicados al debate. En este sentido, es un aspecto positivo si se lo compara con la verticalidad y dificultad de generar respuesta en el ámbito de los medios masivos.

En este sentido, Jean Mouchon sostiene que “el agotamiento de ciertas formas tradicionales de la representación política va a la par con la aparición de nuevos modos de intercambio en la esfera pública” (MOUCHON: 1)

También, se ubica en el centro de la escena la preocupación que a modo de desafío propone Jean Mouchon: “ Como el tiempo de las certezas ha sido abolido, los actores sociales no tienen más solución que buscar los mundos posibles. (además...) la diversidad de los participantes conlleva automáticamente una pluralidad de puntos de vista que permite explorar las diversas opciones (...) ¿Cómo imaginar formas de consulta que hagan justicia a la diversidad de puntos de vista y de aspiraciones? Son los actores mismos los que las inventan y someten a prueba.” (MOUCHON: 13)

La idea de comunidades monolíticas ha colapsado y las diversidades están en la superficie. De ahí que las modalidades de participación se hayan multiplicado. Este diagnóstico, al menos alcanza para echar algo de luz sobre el interrogante que Castells enunciara hace ya una década sobre el rol de Internet en relación a las reglas del juego sociopolítico en el ciberespacio. Podría afirmarse que Internet es un instrumento, una herramienta provista por los avances tecnológicos, pero no procede de manera instrumental. Permite y canaliza las expresiones de protestas sociales y de participación política. Esto no significa que genere u origine esas intervenciones. Para ello, es preciso que exista a priori una tendencia, una disposición a sumarse al reclamo colectivo. Luego, este puede efectivizarse por alguna de las múltiples vías virtuales. Ahora bien, es prematuro asegurar si estas nuevas tendencias transformarán de manera estructural y sustancial el juego político. La historia de los medios de comunicación y el rol de estos en la política permite anticipar que así será, aunque no hay certezas sobre el sentido que

esto tomará. Es posible recordar cómo se pasó de la plaza pública o ágora considerada el lugar físico para el encuentro y el debate de ideas a los actos multitudinarios encabezados por un líder o de allí al marcha pública como forma de protesta o a la caravana que no se reúne ni discute, sólo circula y atraviesa la ciudad con la intención de mostrarse para los medios de comunicación masiva. Entonces, es factible suponer que se está frente al inicio de una nueva modalidad de participación y comunicación política facilitada por las TICs

Bibliografía Consultada

- ARAYA DUJISIN, Rodrigo (2005) “Internet, política y ciudadanía” en revista *Nueva Sociedad*. N° 195. Editada por Friedrich Ebert Stiftung. Caracas, Venezuela.
- BAUMAN, Zygmunt (1999) *La Globalización. Consecuencias humanas*. Sao Paulo, Brasil. Fondo de Cultura Económica.
- CASALLA, Mario (1998) “Los dilemas del laberinto. Vida, pensamiento y creatividad en tiempos ambiguos” En *Globalización e Identidad Cultural*. Buenos Aires, Ed. CICCUS. Colección Desafíos del Siglo XXI.
- CASTELLS, Manuel (2001) *La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Plaza & Janés editores. Barcelona.
- GALLI, Carlos (2002) *Espacios Políticos. La edad moderna y la edad global*. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión. Léxico de Política. Primera edición.
- GASCON I MARTIN, Felip (1998) “Tecnologías Avanzadas de la información. Una aproximación diagnóstica sobre la innovación de los medios de comunicación de la región de Valparaíso” En revista: *Dia-Logos de La comunicación*. N° 51, Lima (Perú), mayo de 1998. FELAFACS
- IGARZA, Roberto (2008) *Nuevos medios: estrategias de convergencia*. Bs. As. La Crujía.
- MOUCHON, Jean “Nuevas formas de debate público” 2005 S /D.

MOUCHON; Jean “¿Otro mundo, otros media?” S/D

VILLANUEVA MANSILLA, Eduardo (2005) Comunicación interpersonal en la era digital. Bogotá. Grupo Editorial Norma.

VIO, Marcela y FRITZSCHE Federico (2007) Las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación en el territorio: en el umbral de una ciudad sin fin, en Los usos de las TICs, Una mirada multidimensional (2007) Universidad Nacional de General Sarmiento, Ed. Prometeo, Buenos Aires.

EN INTERNET

BRIAN, Michel www.vecam.org.com *Palabras en Juego: Enfoques Multiculturales sobre las Sociedades de la Información*. Este libro, coordinado por Alain Ambrosi, Valérie Peugeot y Daniel Pimienta, fue publicado el 5 de noviembre de 2005 por C & F Éditions.

Facebook: Argentina supera en usuarios a España y los demás países sudamericanos (01/11/10), en http://www.impulsonegocios.com/contenidos/2010/11/01/Editorial_9787.php

No al desmonte de 200.000 hectáreas en Río Negro, en http://www.facebook.com/search.php?q=No+al+desmonte+de+200.000+hect%C3%A1reas+en+R%C3%ADo+Negro+&init=quick&tas=search_preload#!/pages/NO-al-desmonte-de-200000-hectareas-en-Rio-Negro/156520604377342

ARTÍCULOS PERIODÍSTICOS

Diario La Nación “El país despide el año con 20 millones de usuarios de Internet” (05/12/2008)

